

## CONCLUSIÓN

Tratando de conocer las diversas causas del bajo interés por la lectura se aplicaron cuatro encuestas cuyos resultados aparecen en el primer capítulo, y de manera esquematizada en los anexos. Conforme la información obtenida nos abocamos al diseño de algunas estrategias.

Es primordial que se empleen estrategias didácticas de lectura, para despertar el interés del alumno por conocer y comprender las obras seleccionadas, ya que con su aplicación, como se combina la teoría con la práctica, el estudiante conoce, actúa y se involucra en el proceso educativo. De esta manera se consigue un aprendizaje significativo que produce cambios sólidos que contribuyen al desarrollo integral del educando.

Esta investigación la centramos en la falta de interés por la lectura detectada en los alumnos de la materia de Español IV Módulo VIII del Nivel Medio Superior de la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Pablo Livas. En dicha investigación se aplicaron tres estrategias que son: El pulpo, El narrador y Compartir en color, para las diferentes lecturas seleccionadas, de las que se obtuvieron muy buenos resultados. Durante su aplicación, los estudiantes trabajaron de manera individual y en otras ocasiones en equipo, brindándoles a todos la oportunidad de captar, a través de los diferentes sentidos –auditivo, visual, tacto – los contenidos programáticos; así es como se incrementó la

atención y el interés del alumno por la lectura de los textos literarios seleccionados. Con ello se motivó a los jóvenes para comprender a través de la lectura, la realidad socioeconómica reflejada en el texto, y sobre todo, la complejidad de la vida humana.

En el segundo apartado quisimos incluir el programa de Español para el bachillerato por Módulos; en cada uno de ellos se mencionan los objetivos, contenidos y lecturas por Unidades.

Las bases teóricas que sostienen esta propuesta se explican en el capítulo tercero, en el cual, se subraya cómo aprende el ser humano y cuáles son las intenciones educativas que se persiguen; en éstas enfatizamos que la información debe ser enlazada con la formación.

En los seres humanos se dan ciertos procesos de aprendizaje, como son la memoria a corto y a largo plazo en los que las personas, asimilan el conocimiento; en nuestro quehacer educativo –conforme la tendencia actual– tratamos de que el aprendizaje sea significativo para que el estudiante comprenda la información seleccionada y la relacione con los conocimientos preexistentes.

En el cuarto apartado se enfoca la lectura como proceso y herramienta cultural para demostrar su papel extraordinario en el progreso no sólo informativo de los lectores, sino también en el formativo.

La lectura es una habilidad culturalmente enseñada y aprendida como prioridad en la escuela; el acto de leer supone la comprensión de textos y el empleo de ciertos aspectos complementarios del mismo, que han sido previamente adquiridos y estrechamente integrados en su estructura cognoscitiva.

La comprensión de los textos es una actividad constructiva y compleja, en la que se dan una relación que implica, la interacción entre las características del lector y del texto, dentro de un contenido determinado.

La lectura es una actividad de discriminación visual-fónica, de identificación fonema-gramema, cuyo proceso requiere la capacidad de asociación entre estímulo gráfico y respuestas sonoras.

La comprensión de textos, ya sean académicos u obras literarias, es importante, porque de no lograrse, sería como no haber leído; los alumnos, en todos los niveles educativos, la necesitan como medio de exploración o reafirmación para la obtención del conocimiento, por ello constituye una actividad crucial para el aprendizaje porque aparte, recibida la información,

sirve de punto de partida para discusiones y aclaraciones, es decir, la interacción.

El lector trata de formarse una representación del texto, por lo cual, utiliza esquemas, a fin de entender lo que el autor intenta comunicar, tal representación se hace desde diferentes ángulos o puntos de vista del lector, dependiendo de los conocimientos que él tenga sobre el tema, de si le agrada o no; por ello no todos los alumnos entienden las lecturas que se ven en el curso, hecho que debe ser tomado en cuenta por el maestro.

En el último apartado describimos las estrategias utilizadas, las cuales hemos llamado: El pulpo, El narrador y Compartir en color.

Cuando leemos, debemos tener claro con qué propósito lo hacemos, entre éstos podemos mencionar cuatro tipos que son: leer para hallar información (específica o general), leer para cumplir (seguir instrucciones), leer para manifestar que se ha comprendido un contenido (para evaluación) y, leer comprendiendo para aprender.

Ya que quede definido el propósito de la lectura, habrá que realizar algunas actividades como por ejemplo tener en cuenta cuánto sabe el alumno del tema, puede hacerse una especie de sondeo, que lea el título, que revise el índice o bien que el maestro exponga un poco del tema.

En la aplicación de las estrategias, el maestro dará con mucha claridad las instrucciones y su secuencia; durante la lectura, cuando los alumnos lean la obra en cuestión, el maestro se dedicará a supervisarlos, para ver si están entendiendo el texto o no, y podrá orientarlos sobre los problemas que se les presenten, como puede ser el significado de alguna palabra, que pueda ser clave para la comprensión de la lectura.

Toda nuestra actuación como docente debe probar que los valores que les inculcamos, los poseemos, pues no olvidemos que la palabra persuade, pero el ejemplo arrastra. En la sociedad caótica de hoy en que no cunden los buenos ejemplos, el docente ha de realizar funciones de facilitador, asesor y tutor, a fin de suplir la ausencia de buenos modelos en el hogar. La imitación es parte del aprendizaje y no es mala cuando se eligen buenos modelos e incluso se les supera.

Por último queremos hacer hincapié, en que si vamos a desarrollar habilidades en el alumno y para apoyar en la formación de su carácter no debemos de escatimar esfuerzos para conseguir o despertar el hábito de la lectura; el cual es básico no sólo en nuestra área sino también, para su carrera profesional.

## BIBLIOGRAFÍA

ARANANY, José y María José Rodrigo La construcción del conocimiento escolar, Editorial Paidós, Barcelona.

ARANCIBIA C., Violeta, et al. Psicología de la educación, Alfaomega, 2ª. ed., México, 1999.

AUSUBEL, David Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo, Editorial Trillas, México.

BERISTÁIN, Elena. Diccionario de retórica y poética, 2ª. ed., Editorial Porrúa, México, 1988.

CALHOUN, Emily , et al Modelos de enseñanza, Editorial Gedisa, Barcelona España, 2002.

COLL, César, et al. Desarrollo psicológico y educación, II. Psicología de la educación., 11ª ed., Editorial Alianza, Madrid, 1999.

CHÁVEZ PÉREZ, Fidel, Redacción Avanzada, 2ª. ed., Longman, México, 1998.

DÍAZ BARRIGA ARCEO, Frida y Gerardo Hernández Rojas. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, McGraw-Hill interamericana Editores, México, 2000.

Diccionario de las ciencias de la educación, 5ª. Reimp., Editorial Aula Santillana, 1995.

Enciclopedia de la Psicopedagogía. Editorial Océano Centrum, Barcelona España, 1998.

FORNER, Roseta. PNL para todos, Editorial Lectorum, México, 2002.

FULLAT, Octavio. Filosofía de la educación PAIDEIA, Ediciones CEAC, Barcelona, España, 1992.

GARRISON, Mark y Olga Loredó Hernández. Psicología para bachillerato, McGraw-Hill, México, 1996.

GIMENO SACRISTÁN, J. y A. I. Pérez Gómez. Comprender y transformar la enseñanza, Morata, 4ª. Ed., Madrid, 1994.

GOODWIN, William y Hebert J. Klousmeier. Enciclopedia de la psicología educativa Tomo 1, Press Harla, México, 1997.

MARSHALL, Brian. Estudiantes de éxito, Editorial Selector, México, 2001.

O. WHITTAKER, James. Psicología, 3ª. Ed., Nueva Editorial Interamericana, México, 1977.

PANSZA GONZÁLEZ, Margarita, et al. Fundamentación de la didáctica . Tomo 1, 5ª. ed., Ediciones Gemika, México, 1993.

PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología, (Col. Ariel No. 3) Editorial Ariel, México, 1996.

SILBERMAN, Mel. Aprendizaje Activo 101 estrategias para enseñar cualquier materia. Editorial Troquel, Argentina, 1998.

WOOLFOLK, Anita E. Psicología educativa, 6ª. ed., Editorial Prentice-Hall Hispanoamericana, México, 1996.

YOUNG, Peter, El nuevo paradigma de la PNL, Ediciones Urano, Barcelona España, 2002.

Zarzar Charur, Carlos. Temas de didáctica, Editorial Patria, México, 1995.